

## Vidas insoportables

Una reflexión sobre "**Poema sobre mis derechos**" de June Jordan

Jorge Díaz Fuentes\*

La teórica feminista norteamericana Elizabeth Freeman nos explica que entre el tiempo lineal de la historia y el tiempo cíclico de lo doméstico, nuestras historias aparecen siempre como si fueran un tiempo dañado, un tiempo de la herida, de las subjetividades, en definitiva, el tiempo de la biografía que se infiltra entre las nociones macrolíneas (amplias, heroicas, masculinas) y los microvínculos temporales (subjetividades, fragmentos, historias). Sin embargo y a partir de estas premisas me pregunto, ¿qué ocurre cuando aparecen biografías que explicitan un tiempo aún más dañado que la herida natural de las historias comunes? ¿cómo traducir estos relatos, estas poéticas, estas vidas más precarizadas que la precariedad que nos constituye como supuestos humanos?. Creo que hay al menos dos respuestas. Una de ellas diría que habría que continuar *hacia adelante* tratando de dejar de lado aquellas historias del daño, puesto que en general sus relatos se asocian rápidamente a las lógicas de la victimización (muchas veces necesarias, muchas veces no). Pero otra respuesta, y es quizás la que más me interesa y que me hace escribir, es la que habla de encontrar modos no-patrimoniales que más que buscar testimoniar estas historias de la violencia, se propongan *intervenir* en el tiempo de esa biografía para trabajar en aproximarse profundamente en esa herida del tiempo que, dicho sea de paso, es más herida que tiempo. Así, quizás June Jordan en su libro "**poema sobre mis derechos**", con traducción al español de Verónica Zondek y publicado por ediciones Cuadro de Tiza, 2010 es una excelente manera de comprender cómo se materializan tales deseos. Compleja y con una poética que profundiza en la repetición de aquellas palabras de ofensa a una raza que por

---

\* Activista de la Disidencia Sexual. Es miembro de CUDS (Colectivo Universitario de Disidencia Sexual). Biólogo y Doctor © en Bioquímica de la Universidad de Chile.

siempre la blanqueza nórdica en su afán colonialista ha considerado como inferior, June Jordan, feminista negra, a la vez que nos envuelve en un mantra de desigualdades en sus poemas, también utiliza esas palabras repetidas como una manera de quitar el tono lineal de esas vidas que nos muestran como insoportables, esas vidas ya casi no posibles de vivir. Ella dice:

*"I can't do what I want to do with my own body because I am the wrong sex the wrong age the wrong skin (...)I was wrong the wrong age the wrong skin and wrong gender identity (...)I was wrong the wrong age the wrong skin and wrong gender identity and he was paying my tuition and before that it was my father saying I was wrong say that I should have been a boy because he wanted one/a boy"*

Es entonces de esta manera que la repetición que utiliza June Jordan nos haga tanto sentido en cuanto en su *loop* gramático le resta a esa palabra dañina el poder que el colonizador le entregó como ofensa, una des-dramatización política que evidenciando la injusticia la reelabora críticamente. Porque finalmente esa es la tarea de un feminismo crítico que se interese en los planos biográficos, en cuanto políticos. Esto es, intervenir en el tiempo de la herida para permitir la posibilidad de imaginar y agenciar vidas posibles, las vidas *vivibles* de aquellos incontados para los que el tiempo ya no solo parezca isoportable.